

## Rio Místico – Jimmy & Dave

JIMMY: Hola Dave.

DAVE: Hola. Disculpa, salí a fumar.

JIMMY: Quedate. No pude hablar con vos en todo el día. ¿Cómo estás?

DAVE: ¿Vos como estas?

JIMMY: ¿Qué te paso en la mano?

DAVE: ¿Acá? Estaba moviendo un sillón y me golpee con la puerta. Que fácil es lastimarse, ¿No?

JIMMY: Me alegra verte.

DAVE: ¿Sí?

JIMMY: ¿Ellas como están?

DAVE: Creo que bien.

JIMMY: Celeste es un ángel. Decile gracias de mi parte. Que agradable, ¿No? Sentarse acá afuera.

DAVE: Si.

JIMMY: No podía soportar ver toda esa comida en la heladera sabiendo que la vamos a tener que tirar en unos días.

DAVE: Un desperdicio.

JIMMY: Si. No puedo dejar que nadie manche su nombre en los próximos días. Porque así es como la van a recordar. Y hay una cosa que Katie siempre fue desde muy chica, prolija. Cuando salí, después de que Morita falleciera, me acuerdo de que le tenía más miedo a mi hija del que tuve en la cárcel. La amaba, mas que nada. Porque cuando estábamos sentados en la cocina a la noche, era como si estuviéramos solos en la tierra. ¿Entendes? Olvidados. Rechazados. Y me esta empezando a romper las pelotas no poder llorarla. Mi propia hija y no puedo llorar por ella.

DAVE: Jimmy, ahora estas llorando.

JIMMY: Si. Solo quiero abrazarla una vez más. Diecinueve años.

DAVE: ¿Quieres que te deje solo?

JIMMY: No. Si no te molesta, quédate.

DAVE: Si, no pasa nada. Me quedo.